

## La operación de la locura

Juan Rabell,\* Víctor Chávez,\* Armando Martínez,\* Arturo Gómez,\* Carlos del Vecchio\*

### Resumen

*En el presente artículo se aborda el tema de la denominada "Operación de la locura", una intervención que gozó de amplia difusión en la Europa de los siglos XVI y XVII. Asimismo, se detallan y comentan aquellas obras pictóricas de los maestros flamencos y holandeses que ilustraron dicha operación.*

**Palabras clave:** *Operación de la locura*

La operación de la locura o también llamada de "extracción de la piedra de la locura" fue una intervención habitualmente practicada en Europa central durante los siglos XVI y XVII. Los pintores flamencos y holandeses de esta época, profundamente interesados por las escenas costumbristas y alejados de los temas religiosos y mitológicos, que caracterizaron la producción artística de los siglos precedentes, plasmaron con gran detalle y realismo las circunstancias en las que se desarrollaron estas operaciones.

En la actualidad, es difícil tener una idea de la intención y la finalidad de esta intervención. Debido al desconocimiento total y absoluto de la naturaleza de las enfermedades mentales, erróneamente se creía que la causa era exclusivamente somática, y como tal, susceptible de poder ser extirpada mediante una intervención quirúrgica.

### Summary

*In this article we present the denominated "Madness Operation", a quirurgical procedure that had been world wide dissemination in the XVI and XVII century. Therefore, we coment and detail those painting works that Flemish and Dutch masters illustrated such operation.*

**Key words:** *Madness operation*

Dicha idea no era exclusiva de los cirujanos ambulantes, ya que en caso de que a éstos se les exigiera alguna explicación de su proceder, podían mostrar un escrito del mismísimo Galeno en el que se describía la formación de piedras de la mucosidad como una tesis de importancia patológica, para explicar todo tipo de concreciones duras en el organismo. La creencia de que la mucosa cerebral podía convertirse (en cierto grado) en cálculos, con tristes resultados para la inteligencia y el raciocinio, era general en aquella época.

El "corte del key", como también se denomina a esta intervención en los grabados extraídos de pinturas al óleo, es probable que también tenga un sustrato histórico además del científico ya mencionado. Puede derivar de las antiguas trepanaciones, que según algunos como Dargallo, es el más antiguo procedimiento quirúrgico que se conoce, pero lo

\* Servicio de Cirugía Plástica y Reconstructiva. Hospital General de México

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Dr. Juan Rabell c/ Virgilio 8, Apdo 8, Col. Polanco, México, D.F

que es seguro, como lo atestiguan los numerosos testimonios artísticos, es que esta intervención debió tener un papel mucho más importante en la conciencia popular de lo que, a primera vista, nos hacen suponer otros hechos históricos.

Estos documentos pictóricos tienen un gran valor para la Historia de la Cirugía, ya que nos ilustran con gran perfección y detalle el proceder de toda una legión de cirujanos y curanderos ambulantes. En efecto, ya desde la antigüedad había existido una clara diferenciación social y profesional, entre médicos y cirujanos. De los primeros se tienen abundantes fuentes escritas y documentales que explican sus actuaciones, de los segundos, a excepción de aquellos como Paré y Tagliacozzi, quienes publicaron sus ideas e innovaciones, el desconocimiento de sus actividades quirúrgicas cotidianas es mucho mayor. Cuanto más si nos referimos a todos aquellos cirujanos ambulantes que, rozando la charlatanería, recorrían los pueblos y villorios de la Europa Central y Occidental. Gracias a todos estos cuadros y grabados, la mayoría de primer orden artístico por la importancia de sus autores, podemos apreciar el entorno en el que se desarrollaban estas intervenciones, el instrumental utilizado, la indumentaria, etc.

En un tratado de Ludwig von Hörmick (Frankfurt, 1638), en el que se menciona de cuál capa social se reclutaban todos estos cirujanos: "rateros cortabolsas, videntes de bola de cristal, santones de pueblo, ermitaños, tramposos, prestidigitadores, uromantes, veterinarios, vagabundos, voceadores, verdugos, ociosos, pseudo-paracelsistas, curanderos, cazadores de ratas, echadores de bendiciones, exorcistas de demonios, brujos del bosque, gitanos y canalla semejante", poco después añade: "Esta gente, cuando ha comido, bebido y malgastado lo suyo, se rehace en la medicina vendiendo grasa humana, sebo de marmota, triaca, mitridato, quintaesencia, raíz estomacal, raíz de siete árboles...". Rhazes, considerado por muchos como el Galeno árabe, menciona en el capítulo "*De Impostoribus*", a los embaucadores que extirpan cuerpos extraños de las distintas cavidades del cuerpo humano, y con ello, pretenden curar una enfermedad. Precisamente los antes descritos, comprometieron la credibilidad del estamento de los cirujanos, muchos de ellos sal-

dos de calificadas escuelas, como la de Salerno, Bolonia y Montpellier, o de Colegios, como el de San Cosme de París, que llegó a obtener el derecho a expedir el título de Licenciado en Cirugía (1545).

Contrariamente a lo que pueda suponer el hecho de que las pinturas con estas representaciones sean casi privativas de las regiones de Flandes y los Países Bajos, su difusión no se limitaba a esta zona, sino que la zona de implantación era extensa. La farsa de carnaval titulada: "La operación de la locura", escrita por Hans Sachs en 1557, demuestra que el autor conocía esta clase de operaciones. El cirujano y su ayudante entraban en la taberna, o en cualquier otro lugar concurrido del pueblo, y, después de presentar sus credenciales preguntaba si existía "mujer u hombre con tos o piedra, carne podrida y gota, nostalgia o melancolía, dolor de muelas, calambres o epilepsia".

Todas las obras que aquí se comentan muestran características comunes: cirujanos del gremio de los barberos, generalmente ambulantes, operaban en locales, mercados o al aire libre, toda clase de males y afecciones; la mayoría de tipo nervioso y los curaban extrayéndoles toda clase de piedras y cuerpos extraños. La mayoría procedían de la cabeza, pero en muy raros casos también se obtenían de la región cervical posterior.

Efectuaban una incisión e introducían una piedra ("key") en la herida, que les daba a escondidas un ayudante, poco después era extirpada y mostrada al ingenuo paciente, manchada de sangre y con grandes aspavientos. La intención satírica y didáctica no suele faltar en estas representaciones, puesto que, al lado del incauto, un numeroso público se mofa del innecesario sacrificio físico y económico a que se somete.

Después de lo dicho, sería difícil explicar el porqué de la enorme difusión de una práctica que, según se desprende de las pinturas, parece claramente engañosa y fraudulenta. La explicación hay que buscarla en el hecho de que muchas de estas actuaciones lograban cierto grado de éxito, especialmente con cierto tipo de pacientes en los que el agudo sentido observador del cirujano entreveía un componente psicológico importante. La intervención lograba un efecto de sugestión en el

paciente, el cual concretaba en el objeto supuestamente extraído, causa de todos sus males. Como apoyo de su argumentación, los cirujanos exhibían cartas y privilegios, que a menudo aparecen en los cuadros colgando de las paredes de la estancia en donde se realizaba la intervención. En unos el artista los utiliza, como describe Hollander, para firmar su obra, pero por lo general representan la "carta sellada" del cirujano, donde se detalla la minuta de sus múltiples especialidades. En una de ellas, que data de 1470, se especificaban algunas de éstas: "Carta de cirujano y oculista, dada el Año del Señor de 1470, mes de Octubre. Reconocidos los muchos méritos que adornan al Maestro de nombre Señor Johan von Tokenburgh, Caballero de Su Imperial Majestad y del Sacro Imperio Romano, otorga por muchos años curador de heridas de los muy ilustres Príncipes, Obispos y Condes del Rey Mathias de Hungría, a cuya serena Majestad extrajo una punta de saeta que por más de once años había llevado enclavada en el hombro..."

## Iconografía

### 1. *Jerónimo Bosco. La cura de la demencia. 1475-80. Museo del Prado. Madrid. (Foto 1)*

En este cuadro está ya latente la compleja simbología que caracteriza la obra del Bosco: el embudo de la sabiduría, que burlescamente sirve de gorro al cirujano y el jarro de vino que pende de su cinto. La germinación floral en la cabeza del enfermo, el tratado de medicina sobre la cabeza de la esposa (la operación sólo salía bien si la mujer no se movía ni meneaba la cabeza), el puñal que atraviesa la bolsa del enfermo colgada a su costado, la horca y la rueda de tortura al fondo etc. Según Brand-Philip, la flor extraída del cráneo del paciente (y no piedras como es la norma a seguir), un tulipán, significaría dinero, que juntamente con la bolsa atravesada por el puñal, indicarían la verdadera finalidad de la intervención. El texto en caracteres góticos que orla la escena, dice textualmente: "*Meester snyt die keye ras // Mine name is lubert dass*", lo que podría traducirse como "Maestro saca las piedras (de la locura) // Mi nombre es lubert dass (simplón, engañado).

Tolnay considera esta obra como el primer cuadro conocido del Bosco, mientras que Friendlander lo fecha hacia 1490. Existieron cuatro copias conocidas con variantes y mayor número de personajes, catalogadas por Brand-Philip.

### 2. *Escuela de Jerónimo Bosco. Extracción de piedras de las cabezas. Alrededor de 1550. Rijksmuseum. Amsterdam. (Foto 2).*

Se trata de una copia del cuadro anterior, aunque con variantes. Aquí son ocho los personajes que intervienen en la composición. Al fondo, uno de los ayudantes venda la cabeza a un paciente una vez concluida la intervención. En primer plano, un fraile contempla la piedra extraída y la muestra a otros dos personajes. La esposa del interesado la observa también. El cirujano con una extraña vestimenta, se sitúa detrás del paciente extrayéndole la piedra con una espátula. Este, con un semblante alegre, no parece especialmente preocupado.

Como en el caso anterior, ciertos elementos indican también que se trata de una sátira: el hombre vendado señala hacia un mochuelo, simbolizando la ceguera de los representados al no querer ver (en pleno día) la realidad de la intervención. La puerta del armario, en último plano, está abierta y deja entrever una jarra de vino, en clara alusión a como van a ser empleados los honorarios del acto quirúrgico. La inscripción gótica es sustituida aquí por figuras demoníacas y delirantes, características del mundo fantástico y surrealista del Bosco. Entre ellas, sobresale un ratón con dolor de muelas y, debajo una inscripción reza "El corte del key".

Existe constancia de que el Bosco realizó dos obras más con este tema, sin embargo, ambas se encuentran perdidas. Una consta en el inventario de 1595 del palacio del gran duque Ernesto de Austria (Pinchart, 1860), en la que estaban representados "médicos y cirujanos dedicados a sacar una piedra de la cabeza de un enfermo". La otra, se hallaba en el comedor del obispo de Utrecht, Felipe de Borgoña. En 1524 figura en el inventario del castillo de Duurstede, y probablemente, es el mismo que en 1570 figura entre las seis obras del Bosco adquiridas por Felipe II a los herederos de

Guevara (Justi, 1899). En la lista de Simancas es designado como tela cuadrada, no como tabla, por eso es difícil admitir, como pretenden algunos, que sea el mismo cuadro que hoy puede contemplarse en el Prado de Madrid. Mencionado en el inventario del Palacio Real a la muerte del rey, en 1598, se dice de él que se encontraba en malas condiciones, lo cual puede sospechar que se hiciera una copia. Es probable, en cambio, y siguiendo de nuevo a Justi, que éste sea el cuadro que en 1794 se hallaba en la quinta del duque del Arco.

3. *Jan Sander van Hemesen El cirujano. 1550. Museo del Prado. Madrid. (Foto 3)*

La misma operación puede seguirse, con todo lujo de detalles, en esta tabla. Pero como advierte Sánchez Cantón, para procurar que no se interprete como una censura a una superstición de la época, viste a los personajes con trajes arcáicos. La carta de privilegio se encuentra sobre la mesa y no parece que la intervención ofrezca dificultad alguna al avezado cirujano.



Foto 1. Jerónimo Bosco. "La cura de la demencia".



Foto 2. Escuela de Jerónimo Bosco "Extracción de piedras en la cabeza"

4. Pieter Bruegel el Viejo. La extracción de la piedra de la locura. 1556. Musée de Saint Omer.

En esta obra están a varios charlatanes ejecutando la popular intervención con varios métodos e instrumentos. Uno de los pacientes está presto a desenvainar la daga, mientras que otro no consigue zafarse del acoso del cirujano. Ninguno parece muy convencido de someterse a la milagrosa terapéutica.

Bruegel desarrolló este tema en varios grabados: de un de ellos, de 1557 y muy parecido a la

tabla aquí mostrada, existen únicamente dos copias con ligeras variantes; una se encuentra en la *Bibliothèque Royale Albert* de Bruselas y la otra en el *Reichmuseum*. Un segundo grabado, realizado en cobre en 1559, es el titulado "Las brujas de Mallegem". En él volvemos a encontrarnos el mismo motivo, aunque esta vez de un modo secundario y anecdótico. Puede contemplarse en el *Rijksmuseum* de Amsterdam.

Henry Meige publicó, en el siglo pasado, unos estudios sobre las operaciones de la locura que pueden considerarse modélicos. En ellos se habla

de la existencia de una copia de esta tabla de Brueghel, sin embargo, ignorando dichas publicaciones, varios especialistas tomaron como auténtica una obra que apareció hace unos años en una subasta de Berlín. Los fragmentos de la tabla original se encuentran en Saint Omer y la copia en Budapest.

frontal para la extracción de la piedra, sino de una incisión occipital para reseca muchas de ellas. El cirujano ha hecho un corte en el occipucio del pobre incauto y hace ver que extrae de la herida piedras que le entrega un muchacho. Entonces deja caer ruidosamente las piedras (untadas con la sangre del propio paciente) en el plato sostenido



Foto 3. Jan Sander van Hemesen, "El cirujano"

5. *Adriaen Brouwer. El cirujano ambulante Aquisgrán.*

En la pared del fondo de la casa están colgadas las piedras extirpadas y otros cuerpos extraños, como si de trofeos se tratara. En uno de los laterales se puede apreciar una carretilla en la que portan otro paciente. El cuadro es tan solo un esbozo a color.

6. *Jan Steen. La incisión frenopática. Museo Boymans. Rotterdam.*

Se asiste aquí a una variación de lo que hasta ahora era arquetípico. No se trata de una apertura

por la vieja asistente. En el suelo se halla otro recipiente con la primera parte de la abundante cosecha y asomados en el alféizar de la ventana, un grupo se ríe de la cómica escena.

7. *Jan Steen. El charlatán. Rijksmuseum. Amsterdam. (Foto 4).*

Se repite la misma escena anterior y de nuevo la incisión occipital, algo que al tenor de lo expuesto parece patognomónico de Steen. El cirujano parece más preocupado en que su disertación sea convincente, y que por tanto, le brinde nuevos clientes, que en la propia intervención que se está

llevando a cabo. En ella, la insustituible vieja y el ayudante prosiguen su tarea. Sobre la mesa está la carta de privilegio y alguna que otra jarra de vino.

está representada de tal manera que coincide exactamente con las citadas pinturas del mismo género. La mayoría de los demás grabados copian



Foto 4. Jan Steen. "El charlatán".

8. Franz Hals. La extirpación de la piedra de la locura. Museo Boymans. Rotterdam.

El operador, como protección ante el fracaso, lleva el privilegio encima de la frente y en la pared tiene colgadas la carta y el sello. En cuanto al instrumental utilizado, destacan el estilete con mango de marfil dispuesto sobre el tapete.

A todo este conjunto de óleos aquí expuestos, hay que añadir un serie de aguafuertes y grabados que desarrollan el mismo tema. Algunos de ellos se acompañan de unos versos, en los que se explicita la intención didáctico-moralizante de los mismos. Destaca un grabado en madera de Weydmans porque es una de las pocas operaciones de piedras en la cabeza hecha a una mujer, y

en general, y con ligeras modificaciones, el cuadro de Pieter Brueghel en que se representa al cirujano decano Ronse y toda una clínica de operados por el maestro o sus ayudantes.

#### Referencias

1. Meige H. Les operations sur la tête. Nouv. Iconogr Salpetr. 1895
2. Meige H. Pierres de Tête. Nouv. Iconogr. Salpetr, 1899
3. Hollander E. La Medicina a través de la Pintura. Ed Publul. Barcelona 1962
4. Sánchez CF. La Medicina a través de los museos. El Prado. Ediciones de Arte de OM. Madrid. Barcelona.
5. Rabell J. La Cirugía en la Historia del Arte. Tesis de Master (Inédita). Univ. de Navarra. España 1991



## ASOCIACION NACIONAL DE CARDIOLOGOS DE MEXICO

Se complace en anunciar la fundación del capítulo

### MEDICINA CRITICA en CIRUGIA CARDIACA

Por este motivo le invita a la ceremonia oficial con el siguiente programa académico

#### SIMPOSIO

### " FARMACOS EN EL PERIOPERATORIO DE CIRUGIA CARDIOVASCULAR "

Coordinador: Dr. Francisco Rodríguez-Galaz

- 10:00 **Bienvenida e Inauguración**  
10:10 **Uso profiláctico de antibióticos**  
*Dr. Armando Delgado Gutiérrez*  
10:30 **Medicamentos en el preoperatorio. Deben suspenderse ?**  
*Dra. Verónica García Afendulis*  
10:50 **Efectos indeseables de los anestésicos**  
*Dra. Blanca Galván*  
11:10 **Heparina. Sulfato de protamina**  
*Dra. Guadalupe Ríos Torres*  
11:30 **Café**  
11:50 **Ranitidina. Analgésicos. Bicarbonato de sodio. Cloruro de Calcio**  
*Dra. Luz Elena Medina Concebida*  
12:10 **Digital. Nitroprusiato de sodio. Nitroglicerina**  
*Dr. Rodolfo García Lemus*  
12:30 **Epinefrina. Atropina. Lidocaína. Procainamida. Verapamil**  
*Dr. Marco Antonio Herrera*  
12:50 **Norepinefrina. Dopamina. Dobutamina. Isoproterenol. Amrinona**  
*Dr. Pablo Palma Cardeñas*  
13:10 **Mesa redonda con todos los participantes**  
**Declaración oficial de la fundación del capítulo MCCC:** Dr. Raúl Valente Teniente  
Presidente de la ANCM.  
**Agradecimiento:** Dr. Francisco Rodríguez-Galaz  
**- Vino de Honor -**

#### ENTRADA LIBRE

**Sede:** Aula Magna. Hospital de Cardiología. Centro Médico Nacional Siglo XXI  
Instituto Mexicano del Seguro Social.

**Fecha:** Jueves 14 de marzo de 1996, de 10 a 14 horas.

#### INSCRIPCIONES AL CAPITULO MCCC

Dr. Blanca Galván  
Srita. Elsa Romero  
Terapia Intensiva Postquirúrgica  
Hospital de Cardiología, CMN S. XXI, IMSS  
Tel. 761-2925 y 627-69-00 ext. 2306

Dr. Francisco Rodríguez-Galaz  
Srita. Adriana Navarrete  
Guanajuato 92-301, Col. Roma  
Tel. 564-93-61 y 564-60-36

Por única vez, un solo pago cubre inscripción y cuota anual.

Inscripciones	de julio a septiembre de 1995	N\$ 200.00
	de octubre a diciembre de 1995	N\$ 250.00
	de enero a diciembre de 1996	N\$ 300.00